



Mirando más allá de la pandemia: ¿Podría la economía mundial ganar más de lo que perdió con el COVID-19?

Artículo publicado en la página de McKinsey, para ver original hacer click [aquí](#).

Salvaguardar vidas y medios de subsistencia en la próxima fase podría marcar el comienzo de una era de salud y prosperidad.

Durante más de un año, el mundo ha estado luchando contra el SARS-CoV-2 y el impacto económico de esta gran pandemia. Si bien queda una enorme cantidad de trabajo por hacer en todo el mundo, los países que lideran la salida de COVID-19 nos han dado una idea de cómo los corazones y las mentes pueden cambiar a reuniones con amigos y familiares, y un regreso a un trabajo y una vida más normales. . A medida que emergen, ¿cuál es el paradigma correcto para guiar nuestro esfuerzo colectivo de transición a través del fin de la pandemia hacia un futuro mejor para todos?

En marzo de 2020, sugerimos que los imperativos de nuestro tiempo eran las batallas necesarias para aplanar dos curvas: la curva del spread viral y la curva del shock económico. Hoy, después de dos picos terribles de propagación viral, y con el avance del lanzamiento de la vacuna, algunas regiones finalmente están cerca de aplanar ambas curvas (Anexo 1). Muchos otros han visto tres o incluso cuatro picos; su situación sigue siendo difícil, y en algunos países es tan mala como siempre. Incluso algunos países que aplanaron sus curvas temprano están nuevamente en riesgo, ya que las nuevas variantes se propagan y las tasas de vacunación son bajas. La batalla está lejos de terminar.

Por supuesto, los gobiernos han aplicado medidas de salud pública y estímulos económicos con diferente intensidad y han experimentado diferentes impactos sobre la mortalidad y sus economías. Pero una cosa ahora está clara. A principios de 2020, hubo un debate sobre la compensación entre el virus y la economía. En ese momento, sugerimos que la pregunta estaba fuera de lugar: no había compensación. Los hechos ahora son claros: como mostrará este artículo, ningún país mantuvo su economía en buen movimiento sin tomar también el control de la propagación del virus.

La gran pregunta ahora es ¿en qué deberían centrarse los líderes de los sectores público y privado a continuación? ¿Sigue la agenda sobre cómo cumplimos los dos imperativos de salvaguardar vidas y medios de subsistencia? Nosotros creemos que sí. Pero, ¿qué significan los imperativos gemelos cuando los traducimos a la realidad actual y las posibilidades para la próxima década? Tres creencias generales dan forma a nuestras respuestas.



El servicio público
es de todos

Función
Pública

En primer lugar, se puede lograr un crecimiento económico mundial del 3 al 4 por ciento con la tecnología disponible; no se necesita un “milagro de la productividad”. En segundo lugar, no tenemos que elegir entre un crecimiento sostenido e inclusivo; todo lo contrario, estos objetivos pueden ser complementarios. Los períodos pasados de crecimiento sostenido han demostrado en todos los países y con el tiempo que "una marea creciente" es una forma probada y verdadera de "levantar todos los barcos".¹

En tercer lugar, los avances médicos y las aceleraciones de procesos logrados en respuesta a esta pandemia abierta la posibilidad de que la chispa de un renacimiento en la innovación para la salud pública y la entrega y hacer un progreso rápido y sin precedentes frente a los problemas de salud persistentes.

Si los líderes mundiales establecen las expectativas de que estos resultados son posibles y actúan en consecuencia, entonces el mundo podría estar en la cúspide de una nueva era de prosperidad: una recuperación económica que agregará del 30 al 50 por ciento al PIB durante la próxima década, con mejor calidad de vida para más personas y un futuro más sostenible para el planeta. De lo contrario, la recuperación podría terminar agregando solo del 10 al 20 por ciento al PIB, distribuida de manera menos equitativa, menos sostenible y con peores resultados para la salud mundial y el medio ambiente.

Es una oportunidad extraordinaria y un desafío acorde. El camino por delante será accidentado en algunos lugares. El primer año de la pandemia y las políticas diseñadas en respuesta han tenido un impacto profundo en cómo la gente ve a sus gobiernos, en qué tan bien están posicionadas las economías para recuperarse de la crisis y cuánta deuda pública y privada se ha acumulado a través de la superación de la situación económica rupturadora. Sin embargo, siempre que los líderes del sector público y privado del mundo tomen las medidas adecuadas, una nueva era de prosperidad para todos podría convertirse en una realidad.